

Sr. Romano:

Usted que pasó unos años de su adolescencia en la ciudad de Vich y que siente por aquella ciudad una profunda simpatía, no podría decir o escribir algo en defensa de su auténtica espiritualidad puesta en tela de juicio por ese pamfletista que se llama Miguel Llor en su "Laura" que acaba de recoger ditirámicos elogios por parte de uno de los más destacados prestigios de "Destino"?

El cínico Miguel Llor y el impío Pio Baroja y el blasfemo Unamuno el de la "Espingarda" y otros y otros, hallan los más angelicales elogios en las páginas de ese semanario al cual Vd. y D. Ignacio Agusti saben dar un tono de espiritualidad y de auténtico catolicismo del cual están muy alejados tal vez la mayoría de sus compañeros de redacción.

Andamos mal, Sr. Brunet, muy mal. Volvemos al confusionismo de antes: a las bibliotecas "a tot vent", al "Senyoret Lluís" y a los conflictos entre "Llart i la moral". Volvemos a lo que más contribuyó a la perversión de las ideas en nuestro país, perversión que, como dice el Cardenal Gomá, fué una de las premisas de nuestra feroz persecución pasada.

Por lo visto, los hombres del Mirador y de La Publicitat no han escarmentado todavía y continúan ahora en castellano la misma campaña de descristianización que, con aquella risita volteriana, habían llevado a cabo durante varios años escribiendo en lengua catalana.

Se ha fijado, para citar un caso reciente, en lo que acaba de escribir en su última obra "Para comprender la Literatura" el traductor de "Candido" y autor del "Senyoret Lluís"? Lea Vd.: "El antojo de dar un ritmo a las frases, es aproximadamente tan antiguo como el lenguaje. En cuanto los hombres dejaron de chillar como los monos, es muy probable que en determinadas ocasiones sintieron no sólo el deseo, sino la necesidad de cantar, de dar una cadencia a su dicción;...."

Quién ha dicho que las teorías darwinianas están ya científicamente

desacreditadas? Ahí tenemos al Sr. Soldevila que con el mayor aplomo las Presupone como verdad fundamental e inconcusa. Y así, so Pretexto de dar orientaciones literarias, se van difundiendo errores dogmáticos de gran volumen.

Si ara em Pregunta, Sr. Brunet, Per què li he escrit tot això, Potser hauria de contestar-li que no ho sé en definitiva si ha estat simplement Per esplai, Per comentar fets que segurament Vostè lamenta més que jo o Per demanar-li si està a la seva mà de sortir al Pas d'aquest confusionisme que fa tan mal oi més en aquesta hora de tanta tenebra en els camins de l'esperit.

L'admiració sincera que sento Per Vostè i la Plena confiança que la seva exemplaritat d'escriptor íntegre em mereix, m'han mogut a escriure aquestes ratlles, Pensant que sabrà veure en elles tota la bona voluntat que les ha dictades.

Cordialment el saluda,

Un llegidor de "Destino".

20 de maig del 1943.